



EL CARTEL: Siguiendo el lema general «*Un Nazaret en cada hogar: Escuela, taller, hogar y templo*» nos detendremos en la «hogar». Un hogar que se prepara para la **Pascua**, la Fiesta Grande de los cristianos. Tras vivir la experiencia en el Templo durante la Cuaresma, prepararemos nuestro hogar para recibir a **Jesús Resucitado**. Estamos preparados? Queremos renovar el espíritu? Queremos que Jesús forme parte de nuestra familia, de nuestra vida? «*Mira que estoy en la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con él, y él conmigo.*» **Ap. 3, 20.**

REFLEXIONES PREVIAS:

- **HOGAR:** evocaciones: familia, encuentro, casa, alegría....
- Hacemos una descripción de nuestro **hogar-familia** y comentamos los diferentes aspectos...
- Dialogamos sobre los valores que deberían estar presentes en el “**hogar que yo sueño**”.
- Nos dejamos acompañar por Jesús a nuestro Hogar. Leemos, meditamos y cometamos la historia de los **discípulos de Emaús**: [Lc 24, 13-35](#)
- Recreamos el “hogar” de las primeras comunidades cristiana. Leemos, meditamos y comentamos el texto de los [Hechos de los Apóstoles 2, 42-46](#)
- Recordamos a **San José Manyanet** que nos decía que «*En el Hogar de Jesús, María y José, en Nazaret, encontramos un ejemplo y modelo para las familias*». Dialogamos sobre el hogar de Jesús, las relaciones con María y José, los diálogos, problemas...
- El año 2021 es el “**Año de San José**”. Hablamos sobre la Carta “[Patris corde](#)” que habla de la paternidad de San José.



TEXTOS-RECURSOS: «El encuentro» Tony de Mello

“Mi relación con Jesucristo es de suprema importancia, porque yo soy su discípulo. En el presente ejercicio trato de profundizar dicha relación.

Imagino que me dicen que voy a encontrarlo en lo alto de una solitaria montaña, y salgo para el lugar de inmediato... ¿Qué sentimientos nacen en mi interior cuando pienso que pronto voy a encontrarme con Jesucristo? . . .

En la soledad de mi montaña me entretengo en contemplar la llanura que se extiende allá abajo... cuando, de pronto, adquiero conciencia de que él está allí...

¿De qué manera se me muestra? . . . ¿Y cómo reacciono en su presencia? . . .

Le hablo acerca de nuestra amistad:

Es mejor empezar por la parte negativa: los sentimientos negativos que, por lo general, experimenta uno hacia un amigo, son principalmente dos: resentimiento y temor. Mi amigo me ofende cuando se convierte en una carga... cuando me plantea exigencias que no deseo satisfacer; cuando se hace absorbente; cuando limita mi libertad; cuando me niega lo que deseo o necesito.

Si albergo resentimientos en mi interior, mi relación puede mejorar tomando conciencia de ellos.

Así pues, me pregunto si Jesús es una carga: ¿es la clase de amigo cuyas exigencias producen sentimientos de culpabilidad... que me presiona, que me pide cosas que no estoy dispuesto a hacer..., que con su carácter posesivo restringe mi libertad?... Si es así, se lo digo abiertamente... y escucho su respuesta... hasta que comprendo que no es en él donde radica la dificultad, sino en la falsa imagen que yo tengo de él...

La otra emoción negativa es el temor: Le dejo a Jesús que me explique que, si yo le temo, es que aún me falta comprender la incondicionalidad del amor... que sentirse incondicionalmente amado significa saber que el amor perfecto pone fin a todo temor...

Una vez resueltas nuestras diferencias, pasamos a examinar la relación en sí:

¿Qué adjetivos definirían mejor nuestra amistad? ... Puede que sean negativos, ambiguos y hasta contradictorios... pero, si se corresponden con la realidad, su grado de adecuación contribuirá a profundizar la relación.

¿O qué comparaciones?... Ambos decidimos qué imágenes son más aptas para simbolizar nuestra amistad...

Pasamos del presente al pasado.

Pienso en lo que Jesucristo ha significado para mí en mi niñez... y en las diversas fases de mi crecimiento... Pienso en los altibajos por los que ha pasado nuestra relación...

Pero nuestra relación exige algo más: Que yo explicito mis expectativas con respecto a él - lo que espero que él haga y sea para mí... y lo que yo deseo de él...

Y le pregunto lo que él espera de mí...

Ha llegado para él el momento de marchar, de modo que ambos miramos al futuro:

¿Qué clase de futuro deseamos que tenga nuestra relación?...

¿Hay algo concreto que yo pueda hacer al respecto?...

La Presencia se desvanece y yo permanezco un tiempo en la montaña para saborear durante unos instantes el estado de ánimo que el encuentro con Jesús ha provocado en mí.

«*Elogio de la ternura*» (esencial en la forma de mirar de Jesús, de la familia de Nazaret...).

Diálogo sobre las «miradas» en la familia...

Dios ha de mirarnos con ternura. Con la pasión de quien nos sabe frágiles, de quien ama lo que somos y al tiempo sabe que podemos rompernos en muchas circunstancias. Con la distancia de quien, estando cerca como nadie, al tiempo sabe que necesitamos nuestro espacio, nuestra autonomía, nuestra libertad. Con la preocupación de quien sufre con nuestras heridas, y con la fidelidad de quien no se aleja.

¿Cómo, si no, serías Dios? Un Dios misericordioso... Un Dios padre, madre, alfarero, viñador paciente. Tú sabes ver el fruto antes de que surja, y a tu manera, sonríes y anhelas al adivinar las posibilidades en nosotros.

Vemos y comentamos la canción de Luis Guitarrá « ¿Quién? »

“¿Quién escucha a quién cuando hay silencio?

¿Quién empuja a quién, si uno no anda?

¿Quién recibe más al darse un beso?

¿Quién nos puede dar lo que nos falta?.

¿Quién enseña a quién a ser sincero?

¿Quién se acerca a quién nos da la espalda?

¿Quién cuida de aquello que no es nuestro?

¿Quién devuelve a quién la confianza?.

¿Quién libera a quién del sufrimiento?

¿Quién acoge a quién en esta casa?

¿Quién llena de luz cada momento?

¿Quién le da sentido a la Palabra?.

¿Quién pinta de azul el Universo?

¿Quién con su paciencia nos abraza?

¿Quién quiere sumarse a lo pequeño?

¿Quién mantiene intacta la Esperanza?.

¿Quién está más próximo a lo eterno:

el que pisa firme o el que no alcanza?



*¿Quién se adentra al barrio más incierto
y tiende una mano a sus “crianzas”?*

*¿Quién elige a quién de compañero?
¿Quién sostiene a quién no tiene nada?
¿Quién se siente unido a lo imperfecto?
¿Quién no necesita de unas alas?*

(Luis Guitarra)

LA ALEGRÍA DE LA RESURRECCIÓN

Reflexión: *¿Con qué acontecimientos suelen estar relacionados los momentos de alegría en el hogar?*

“Cristo resucitado es fuente de alegría y de esperanza. «Su resurrección no es algo del pasado; entraña una fuerza de vida que ha penetrado el mundo. Donde parece que todo ha muerto, por todas partes vuelven a aparecer los brotes de la Resurrección. Es una fuerza imparable. Verdad que muchas veces parece que Dios no existiera: vemos injusticias, maldades, indiferencias y crueldades que no ceden. Pero también es cierto que, en medio de la oscuridad, siempre comienza a brotar algo nuevo, que tarde o temprano produce un fruto (...). Ésa es la fuerza de la Resurrección, y cada evangelizador es un instrumento de ese dinamismo» (Papa Francisco, *EG*, 276).

ORACIÓN

Hoy Dios te convoca



Hoy Dios te convoca.

Hoy Dios sale a tu paso.

Hoy Dios te sugiere, con susurro de invitación:

Vuélvete a mí. Te estoy esperando.

Rasga tu corazón y purifícalo de todo lo que le aparta de mí.

Pregúntate: ¿Quién es tu dios? ¿A quién o a qué adoras?



Dinámica de PASCUA Con el espíritu renovado.

ESO-Bachillerato

Curso 2020/21

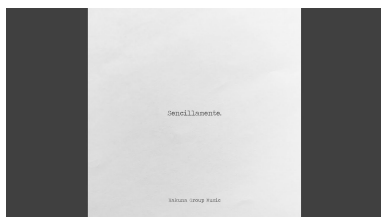
Hoy Dios te dice:
Este es el tiempo oportuno.
Esta es una nueva oportunidad.
Este es un día de salvación.
En nombre de Dios: “Déjate reconciliar con Dios”.

Hoy Dios te dice:
No vivas de apariencias.
Trabaja en secreto tu corazón hasta hacerlo semejante a Dios.
Entra en el secreto de tu vida. Atrévete.
Dios está en lo escondido, en tu adentro más íntimo.
Entra allí, en tu adentro.
Atraviesa la superficialidad que te rodea.
Entra en tu adentro y ora.
Dios escucha tu secreta oración.
Dios tiene ganas de intimar contigo.
Dios te está esperando.

Hoy Dios espera:
Hacerte nuevo.
Alegrar tu vida.

VÍDEOS DE SOPORTE

Sencillamente (Hakuna)



¡Yo creo en tu Resurrección! H. Glenda



El amor es la señal (Juanes)



Puedes iluminar el mundo

